

MAS CA RA DAS

Tradición
Identidad
Celebración
Arte

UCR
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

MUSEO
REGIONAL
SAN RAMÓN

SET Sala de
Exposiciones Temporales

Museo de la Ciudad de México, Museo de San Ramon de la Cruz

Antecedentes históricos

CABRÚ~ RÓJC

“Juego de los Diablitos”

El uso de las máscaras era muy generalizado en el continente Americano a la llegada de los conquistadores españoles, donde se representaban con ellas tanto figuras zoomorfas como antropomorfas, pero la mayoría de la tradición y cultura de máscaras indígenas en Costa Rica se perdió tras la colonización. El pueblo indígena de Boruca y Rey Curré, en el sureste del país, constituye una de las pocas excepciones que ha mantenido esta tradición viva con la celebración del “Juego de los Diablitos” o “Cabrú~ rójc”. Esta festividad de resistencia cultural, de lucha continúa y de repudio a la dominación constituye un elemento de cohesión social y fortalecimiento de la identidad cultural de un pueblo a través de las máscaras como instrumento de conciencia colectiva.

En esta festividad dos personajes principales aparecen en escena con sus máscaras, el toro, que representa al español fuerte pero ingenuo y que lucha contra el indígena “diablillo”, astuto, marrullero y pícaro. Fiesta o juego que durante tres días reúne teatro, danza, artesanía, comida y bebida, relato, canto y máscaras.





PARLAMPANES, MANTUDOS Y MASCARADAS

Según los historiadores Rodrigo Muñoz y Franco Fernández, en las primeras décadas de 1800 Rafael "Lito" Valerín, relojero, creador de sombreros, hojalatero y artesano de marionetas de jícaras se le ocurrió crear las mascaradas para celebrar las fiestas de "La Negrita" en la ciudad de Cartago. Don "Lito" encontró un baúl en la iglesia con unas máscaras de cabezas de origen español. Con una de las cabezas hizo un armazón de madera y confeccionó uno de sus primeros personajes: la "Giganta".



Pero antes de las mascaradas de Don "Lito" ya existían los Parlampanes y los Mantudos como una de las tradiciones populares del Valle Central de Costa Rica. El origen de estos personajes tuvo lugar en La Puebla de Cartago, barrio de indios, pardos, negros y mulatos durante las fiestas en honor a la Virgen de los Ángeles, en el mes de agosto, producto de las prácticas festivas amerindias y coloniales.

Según Franco Fernández los Parlampanes "eran vecinos de condición humilde que vestían ridículos disfraces, especialmente máscaras representativas de animales, quienes bailaban y correteaban entre el público antes de dar inicio las fiestas taurinas de la época colonial, en Cartago." Mientras que los Mantudos eran personas que se cobijaban de pies a cabeza con una manta de colores a la que hacían huecos en los ojos y en la nariz y que salían durante la Semana Santa en la ciudad de Cartago. Mediante la organización de un pasacalles, los mantudos eran los encargados de invitar a la gente y anunciar las fiestas populares.

Por aquel entonces, los "payasos o mantudos" más populares eran los gigantes, la mamá del diablo, el diplomático, el tapis del pueblo, el policía, la muerte, el tigre, la mujer, el toro guaco, los enanos y la bruja.



LA CIMARRONA

La Cimarrona es el último vestigio, al igual que en otros cantones del país, de las desaparecidas Bandas Municipales, que existían hace más de cien años en muchos cantones del país, cuyos músicos formaban pequeños grupos (pequeñas bandas) a los que llamaban FILARMONIAS o CIMARRONAS. Se les llamaba "Cimarronas" en alusión al escándalo que producen algunos animales llamados así, como los gatos cimarrones en los techos o el ganado cimarrón porque andan en manadas.

Como estas cimarronas se desplazaban a las diferentes regiones para amenizar turnos, carreras de cintas, topes, actividades religiosas y patronales. En la mayoría de los casos no comercialmente si no por alguna remuneración voluntaria.



Barva de Heredia, CR 2005. Fotografía: Giselle Chang



Imagen tomada del video oficial de República Fortuna - "La Cimarrona"

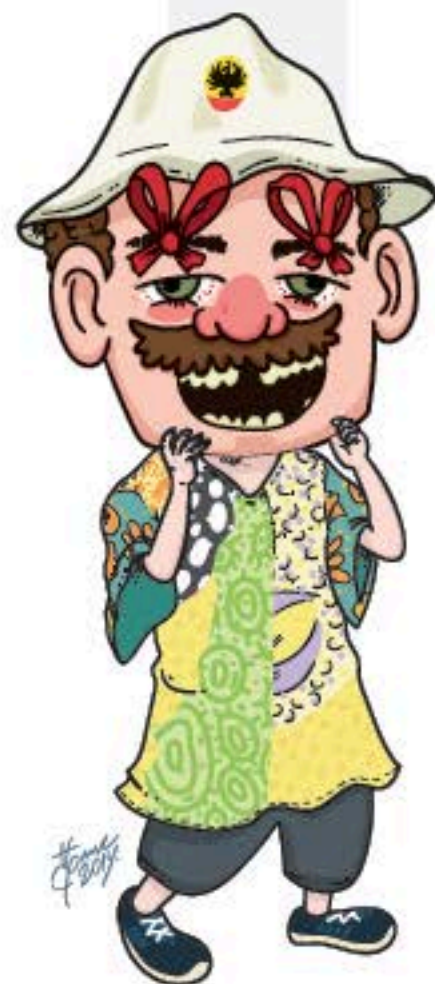


MASCARADA: UNA TRADICIÓN QUE SE NIEGA A MORIR

En el año de 1996 el gobierno de Costa Rica firmó un decreto para declarar el 31 de octubre de cada año el Día de la Mascarada Tradicional Costarricense, con el objetivo primordial de promover el conocimiento de las diferentes manifestaciones culturales existentes en nuestra sociedad, como un aporte dirigido a recuperar y consolidar la identidad cultural del ser costarricense.

Con este gesto, que se da reconocimiento a una práctica cultural que constituye una de las más auténticas y pintorescas celebraciones populares, que llena de vitalidad y colorido las calles de muchos poblados y traen gratos recuerdos a todos los que vivimos con alegría los tiempos de nuestra niñez.

El Diablo, la Muerte, la Segua, la Llorona, la Giganta, el Polizonte, la Chingoleta, el Padre sin Cabeza y demás personajes propios de la mascarada tradicional costarricense, son una parte importante de nuestras costumbres más arraigadas, donde tanto la laboración como el desfile de las mismas, permiten la expresión de tradiciones antiquísimas y ponen de manifiesto el talento creativo de nuestros artesanos.





Dim. 31 de octubre 2009
Festival Cultural de la Amica 2009 - 2010

LOS PERSONAJES

En la tradición del Baile de los Diablitos, se representan tanto figuras humanas como animales, de origen precolombino y con influencias de la tradición española y europea, así como rasgos de corrientes culturales africanas. Caricaturescos, excesivos, exagerados estos personajes emocionan y hacen reír.

En todas partes el pueblo gusta de representaciones de lo grotesco, fantástico, cómico, ridículo o macabro. Encontramos reminiscencias y similitudes con las máscaras, cabezones y gigantes de otras civilizaciones y países: ese horrible enmascarado, semi-diablo y semi-gnomo, que a su paso por las calles persigue a los niños amenazándolos con su fusta recuerda al histrión de la fiesta pagana que iba dando golpes con una vejiga inflada o a aquel que llevaba la correa de piel de macho cabrío y ante quien las mujeres que querían ser fecundadas, para recibir el golpe, presentaban el vientre.

La Giganta, El Cuijen (o también llamado Pisuicas o Diablillo), la Ñata (Calavera o Muerte), el Cadejos, la Segua, los pericos, loras, lapas y el Policía, son parte de los principales personajes tradicionales de las mascaradas en Costa Rica.

En Costa Rica las mascaradas adquieren tintes exagerados y caricaturescos, representan el anonimato, el misterio y por tanto la posibilidad de transgresión estética, e incluso física con el uso de los chilillos (látigos, correas) durante los pasacalles.

El espíritu satírico popular que se viven en estas fiestas nos recuerda a la fiesta de Don Carnal y Doña Cuaresma... y en Costa Rica desde hace más de 180 años las mascaradas curan con alegría los dolores de los pueblos haciendo olvidar las congojas con momentos de vacilón.



TIPOS DE MÁSCARAS

Máscaras tradicionales indígenas de Boruca y Curré, realizadas en madera de balsa, de motivos animales propios del sureste de Costa Rica y de la cosmovisión indígena.



Gigantes: máscaras de gran tamaño, montadas sobre una estructura de bambú o de alambre. Su apariencia tiende a ser agradable y armónica, a pesar de la desproporción de los rostros muy acentuados en el tamaño. Van en parejas, la giganta caracterizada por un peinado elaborado y otros accesorios como aretes y pendientes, de rasgos pronunciados, y el gigante, a menudo con traje elegante con corbata.



Cabezudos o máscaras de casco, que cubren toda la cabeza. Imprescindibles en toda mascarada con los personajes del diablo y la muerte. Por lo general de carácter zoomorfo y antropomorfo.





MAS CA RA DAS

Tradición
Identidad
Celebración
Arte

Fuentes:

<http://mascaradascr.blogspot.com/> Deniala Villalobos

www.titeresanto.es/ Roberto Alonso; LOS PARLAMPANES, MANTUDOS Y MASCARADAS DE COSTA RICA Nov 29, 2013

Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural de Costa Rica.

Museo de Cultura Popular – Santa Lucía de Barva (Costa Rica).

Fundación Cívica Costa Rica y su historia.

<https://profeyano.wordpress.com/2016/10/08/mascarada-costarricense/> - Priscila Pacheco J

Ilustradores:

Fiona Quesada Smith.

Alexandra Cardenal Cruz.

Nazareth Hidalgo Lobo.

Fernanda Calderón López.

Leonardo Soto Rodríguez.

Esteban González García.

David González García.

Juan Gabriel Madrigal Cubero.

Samantha Quirós González.

UCR
SEDE DE OCCIDENTE

**MUSEO
REGIONAL
SAN RAMÓN**

SET Sala de
Exposiciones Temporales